



MIGUEL VALDERRAMA, *Modernismos historiográficos. Artes visuales, postdictadura, vanguardias*, Santiago, Palinodia, 2008.

Resulta evidente que en el último tiempo el debate que busca reflexionar la relación arte-política y que remite, de un modo no siempre directo, a la época del despliegue del arte durante los años de dictadura en Chile, ha cobrado una emergencia inusitada. Ejemplo de esta emergencia son la reedición del libro *Márgenes e Instituciones* de Nelly Richard, el libro de Guillermo Machuca sobre arte y violencia, el loco de debate que Willy Thayer abriera en relación directa al trabajo de Richard, el libro de conversaciones sobre arte en Chile, *Filigranas I*, de Federico Galende y el último material de Rodrigo Zúñiga, éste ligeramente más distanciado de la escena local, en torno a la relación arte-lítopolítica. En este contexto de discusión se inscribe ahora el libro del historiador Miguel Valderrama, *Modernismos Historiográficos*. El último de los libros que acabamos de mencionar –y que ocupa una posición disciplinar específica, puesto que su autor no pertenece o al menos no quería verse a sí mismo como perteneciente al campo del arte–, se sitúa en una revisión crítica en torno a la producción cultural y filosófica sobre la época del arte experimental, preferentemente aquella concentrada en la así llamada Escena de Avanzada. Los dos ejes que el autor escoge como ejes o líneas fuerza de las intervenciones textuales sobre arte que en aquel tiempo tuvieron lugar, son, como acabamos de mencionar, el culturalista y el filosófico. A modo de abreviatura, ambos abordajes quedan limitados didácticamente a las producciones del filósofo Pablo Oyarzún y la crítica de la cultura de Nelly Richard. En el caso del primero, se examina especialmente la relación de la crítica que tempranamente Oyarzún establece con el *ready made* de Duchamp, en el caso del segundo, la producción en torno a una escena cuya heterogeneidad es reducida, bajo justificación política y colectiva, a un corpus de prácticas configuradoras de sentido. Ambos casos parten, y en esto radica el carácter controversial de la hipótesis que instala *Modernismos Historiográficos*, por ser puestos en un mismo tapete. Llamémosle así –en virtud de lo siguiente: la escena de duelo. Esto quiere decir que el punto abstracto y genérico del que Valderrama se toma para iniciar su proyecto es la escena de duelo como una escena compartida por disciplinas que en principio mantendrían una distancia infranqueable entre ellas. Controversial, decíamos, puesto que una lectura más o menos institucionalizada sobre la escritura de arte en Chile ha instaurado una escisión radical –fundamental– entre ambas tendencias analíticas. Esta escisión entre una lectura culturalista y otra filosófica o estética de la práctica visual, que Valderrama parece difuminar con la hipótesis del duelo, podría ser comprendida del siguiente modo. Mientras que una lectura filosófica vería en la obra un secreto revelador anterior e inaproximable a cualquier demanda de sentido, una expresividad que transita siempre a un costado de cualquier “principio anterior” y de cualquier “sujeto posterior” o, en palabras de Emmanuel Lévinas, aquello que testimonia su concordancia con un destino extrínseco al curso de las cosas (manifestación de la extrañeza de lo exterior), la lectura culturalista de la obra estaría ligada, en general, a la restitución de un principio comunicativo y militante de la obra. Frases como “trabajo batallante con el arte y sobre el arte”, “repolitizar el arte desde un

MSDOCH 40 N° 65
(1º Semestre 2009)

Modernismos historiográficos [artículo] Paz López.

Libros y documentos

AUTORÍA

López, Paz

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Modernismos historiográficos [artículo] Paz López.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile